

ANEP-CODICEN

CONSEJO DE FORMACIÓN EN EDUCACIÓN

Instituto de Perfeccionamiento y Estudios Superiores

“Prof. Juan E. Pivel Devoto”

**POSGRADO DIDÁCTICA PARA LA ENSEÑANZA MEDIA
ESPECIALIDAD HISTORIA**

**TEMA: LA HISTORIA LOCAL EN LA ENSEÑANZA DE LA
HISTORIA EN BACHILLERATO DE EDUCACIÓN
SECUNDARIA.**

Autora: Prof. Stella López.

Tutor: Prof. Dr. Roberto García.

Diciembre 2014

Índice

Resumen.....	3
1.- Introducción.....	4
2.- Antecedentes.....	6
3.- Problema de investigación.....	11
3.1 Preguntas que surgen ante el problema.....	11
3.2 Finalidad.....	13
3.3 Objetivo general.....	13
3.4 Objetivos específicos.....	13
4.- Abordaje metodológico.....	14
5.- Instrumentos.....	15
6.- Cronograma.....	17
6.1 Fases del trabajo.....	18
Bibliografía.....	20
Web grafía.....	21
Anexo.....	22

Resumen

El siguiente trabajo de investigación se focaliza en la historia local como recurso didáctico en la Enseñanza de la Historia en Bachillerato de Educación Secundaria.

Se parte de la percepción que una de las dificultades que tenemos los profesores de Historia es contextualizar los contenidos y el uso de la Historia Regional y Local.

Se efectúa una revisión de la bibliografía la cual se ubica en un marco teórico en el que se definen los conceptos fundamentales que se abordarán en este trabajo: enseñar historia local, historia regional y la identidad cultural

La importancia de trabajar sobre este problema permite que los profesores y los estudiantes aprendamos.

Los profesores, al tener que enseñar, estudiamos, investigamos, revisamos nuestras prácticas con el deseo de que los alumnos aprendan.

Los alumnos aprenden de lo que nosotros decimos, no para repetir; debemos hacerlo de manera que piensen, analicen y descubran que el conocimiento se construye. La realidad es que aprender depende de ellos.

La enseñanza y el conocimiento del pasado ayuda a sentirnos parte de una región y desarrollar nuestra propia identidad, más allá de las fronteras establecidas. Nos identifica con lo que somos.

La identidad cultural es el conjunto de valores, tradiciones, costumbres y formas de expresión que se transmiten generacionalmente.

El proyecto de investigación se enmarca en una línea de investigación cualitativa, sin descartar la posibilidad de utilizar la perspectiva cuantitativa, en una etapa más avanzada de la investigación, cuando sea necesario evidenciar datos a partir de resultados obtenidos.

Palabras claves: enseñanza, historia regional, historia local e identidad

1.- Introducción

El presente trabajo forma parte de una línea de investigación que tiene como objetivo la construcción del conocimiento didáctico a partir de la reflexión en torno a las prácticas de enseñanza de la historia, teniendo en cuenta que enseñar es dar a alguien las herramientas para que adquiera los conocimientos necesarios y conozca mediante el estudio y la práctica el verdadero sentido de aprender.

La Historia como tal es una construcción, y a través de su conocimiento podemos acercarnos a los orígenes de nuestra identidad. Como lo expresa Mario Carretero (2007): “Proponemos una necesidad de presentar los contenidos históricos de forma que se busque sistemáticamente una comparación de visiones alternativas. Se trata de una propuesta que está en la línea de lo indicado por algunos expertos internacionales como Grosse (1999), cuando estudia las relaciones entre la enseñanza de la historia y la memoria colectiva. Por su parte, otros, como Bravslavsky (2003) han mantenido la necesidad de un currículo “glocal” en el ámbito de las Ciencias Sociales en la escuela, donde se equilibren los contenidos identitarios y globales”.¹

Así, como es necesario que una persona sepa identificarse, conocerse y valorarse, sucede lo mismo a nivel de las sociedades o comunidades.

Es aquí donde adquiere protagonismo la historia local, como una identidad cultural que guarda un significativo potencial para la labor educativa, permitiendo la identificación del alumno con su localidad, logrando de esta manera el necesario vínculo afectivo, el sentido de pertenencia y una actitud transformadora.

Traduciendo en términos positivos: “hay que conocer para querer y comprender”, con el convencimiento de que no se puede querer lo que no se conoce.

La Historia Local permite el contacto directo con diferentes fuentes de conocimiento histórico de la comunidad y constituye una experiencia fundamental para provocar la apropiación de la identidad.

Cuando se habla de identidad, indirectamente se hace referencia a lo cultural, según el Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas definir Cultura de manera simple es: todo lo que hacen los hombres cuando actúan y reflexionan acerca de su vivir comunitario e histórico.

La UNESCO dice que “la cultura definida únicamente a partir de criterios estéticos no expresa la realidad de otras formas culturales. Hay una tendencia unánime en favor de una definición socio antropológica de la cultura que abarque los rasgos existenciales, de pueblos enteros: los modos de vida y producción, los sistemas de valores, las creencias”.²

¹ Carretero Mario, Documentos de identidad. La construcción de la memoria histórica en un mundo global. Buenos Aires, Editorial Paidós, 2007, pág.302.

² Di Tella Torcuato, *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*, Buenos Aires, Ariel, pág.145.

Esta extensión del término se ha ido produciendo en la sucesión de una serie de intentos para definir la cultura partiendo de descripciones de los rasgos e incluyendo las relaciones que supone.

Torcuato Di Tella afirma que: “Cultura se trata de una forma integral de vida creada históricamente por una comunidad, de acuerdo con la forma particular en que resuelva o entable las relaciones con la naturaleza, la de los integrantes en su seno, las relaciones con otras comunidades y con el ámbito de lo sobrenatural, a fin de dar continuidad y sentido a la totalidad de su existencia, mediante una tradición que sustenta su identidad”.³

La identidad cultural se sustenta en la integración de valores culturales, geográficos, patrióticos y sociales, con los cuales se sienten identificados los individuos en su terruño, constituyéndose éstos en elementos fundamentales que permitan su defensa, mantenimiento y enriquecimiento, como una necesidad en los tiempos actuales donde todo se masifica y diluye.

Partiendo de que esta historia local puede ser considerada como una valiosa fuente, parece necesario ampliar su empleo como recurso educativo, tanto con una finalidad didáctica como para facilitar el desarrollo de actividades formativas. De esta forma, los contenidos que aporta la relación historia local-identidad cultural como parte del proceso educativo, constituyen un componente necesario del desarrollo integral de los alumnos.

El profesor tendría que ser un mediador, contribuyendo a dirigir y orientar el aprendizaje, estimulando al estudiante a que investigue.

Debería abandonar, en algunos casos, el protagonismo de la tradicional forma de enseñar la Historia que requiere más que de la memoria del estudiante, haciéndolo más partícipe en el proceso.

Recurrir a lo cercano y más próximo para contextualizar los contenidos en una diacronía y sincronía, teniendo en cuenta la simultaneidad y multicausalidad de los hechos.

Facilitar el involucramiento de los estudiantes en la construcción del conocimiento los ayudaría a relacionar y entender el concepto de Historia como ciencia en construcción.

³ Ídem.pág.146

2.- Antecedentes

La revisión de la literatura de las investigaciones ya realizadas es útil para delimitar el tema y el problema de este proyecto de investigación. La Historia tiene características epistemológicas como disciplina y conocimiento social que son importantes a la hora de enseñar. Se relaciona con la memoria colectiva social y por lo tanto con la identidad de una sociedad.

Esta es una de las razones por las que consideramos fundamental la tarea de enseñar Historia.

Para definir la “Historia” podríamos citar diversas definiciones de los teóricos como: Marc Bloch, Edward Carr, Pierre Vilar, Jacques Le Goff, Lucien Fevre.

Marc Bloch (1987) en su obra: “Introducción a la Historia” parte de la pregunta que un niño le hace a su padre, que era historiador: “explícame para qué sirve la historia”. La palabra historia es muy vieja, sin embargo no se ha eliminado, por el contrario se la utiliza con diversos fines. Se ha dicho que la Historia es la ciencia del pasado, ciencia de los hombres en el tiempo.

Un fenómeno histórico nunca puede ser explicado en su totalidad fuera del estudio de su momento. Esto es cierto en todas las etapas de la evolución. Ya lo dijo el proverbio árabe: “Los hombres se parecen más a su tiempo que a sus padres”.⁴

El conocimiento del presente es más importante para comprender el pasado. Muchas veces es más provechoso comenzar a leer la historia “al revés” de lo cercano y conocido hacia lo lejano y desconocido. Porque el camino natural de toda investigación es el que va de lo mejor conocido a lo más oscuro.

El pasado no se puede modificar, pero el conocimiento del pasado es algo que está en constante progreso; que se transforma y perfecciona. Una de las tareas más difíciles con las que se enfrenta el historiador es la de reunir documentación y la diversidad de testimonios históricos es casi infinita.

El explorador de lo actual y el de épocas lejanas manejan, cada uno a su manera, las herramientas de que disponen; según los casos, uno u otro tiene ventajas: el primero, toca la vida de una manera inmediata, más sensible; el segundo, en sus indagaciones, dispone de medios que, muchas veces, le son negados a aquél. Pero cualquiera que sea la edad de la humanidad que el investigador estudie, se deben considerar: los métodos de observación y las reglas críticas a las que ha de obedecer la observación para ser fecunda y de validez científica.

⁴ Bloch Marc, *Introducción a la Historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, pág. 32.

Pierre Vilar expresa: “hay que conocer el pasado para comprender el presente, comprender es imposible sin conocer”.⁵ Si la tarea del historiador es compleja, también lo es la del docente que debe seleccionar la información, interpretarla y transmitirla. La historia se construye, al historiador y al docente lo condicionan su tiempo y lugar. Esos recortes de conocimiento que las propias biografías de los docentes condicionan para enseñar obligan a considerar las construcciones disciplinares, los saberes de los docentes, las concepciones de aprendizaje, las concepciones de la enseñanza y su circulación.

Ana Zavala (2007) afirma que: “nosotros enseñamos también a partir de lo que somos, de nuestra relación con la esencia de la historia, de nuestra opción por estudiar historia, de nuestra relación con los alumnos, a quienes tratamos de dar una posibilidad de abrirse a la historia. Esta parte de uno mismo pocas veces es objeto de atención”.⁶

Existe toda una tradición de la didáctica de la historia acerca de cómo se transmite la historia. La originalidad de la autora en la obra citada, es que no solamente teoriza con relación a la didáctica, sino que asocia lo que dice con otros saberes, conformando lo que se considera “un trabajo de análisis”⁷.

Recoge esa sensibilidad particular que encontramos en el terreno de las Ciencias de la Educación y también en la Psicología, en la Antropología o en la Sociología. Este abordaje es interesante para un profesor, dado que pone en juego dispositivos que le permiten pensar sus gestos profesionales, la manera en que los ejecuta, aquello que en uno mismo o en el otro, es resistido.

Un profesor puede cambiar su manera de transmitir la historia, se trata no solamente de la formación, sino de que cada uno piense cómo enseña y que lo haga con otros docentes, que comparta lo que sucede a lo largo de una clase que acepte poner en palabras y compartir sus éxitos, sus alegrías y también sus decepciones o sus fracasos.

El docente de historia no sabe todo, ni lo sabe de una vez. No es sino poniéndose en posición de aprender, no solo en el plano de lo histórico, sino también en el de la forma de enseñar, llevado por el deseo de renovar su manera de entenderse, de aprender más, con humildad, con modestia hasta con naturalidad. Referentes de esta corriente de investigación en historia podemos nombrar algunos varios autores: Michel de Certeau, Paul Veyne, Arlette Farge.

⁵ Vilar Pierre, *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Ed. Crítica, 1999.

⁶ Zabala Ana, *Mi clase de historia bajo la lupa*, Ed. Trilce, 2012.

⁷ Ídem.pág.101.

Así como el término Historia carga con el peso de designar tanto lo que pasó como lo que se escribe acerca de ello, el término “Didáctica” cargará pues con el peso de la ambigüedad de designar tanto la condición de existencia como el resultado de ese trabajo de análisis, en cuanto teoría de la práctica de la enseñanza de la historia.

Lo mismo sucede con la calificación de regional o local, es polisémica, por lo cual es múltiple su utilización terminológica. En tanto vocablo de uso corriente, regional y local, recorren buena parte de la agenda pública, refiriéndose desde problemas continentales a dinámicas barriales.

Los estudios regionales y locales tienen un correlato que los liga al espacio de forma persistente; este vínculo es muy diferente de acuerdo con la perspectiva que se utilice y más aún en función de la intencionalidad que quiera otorgársele (académica, política, social, económica).

Estas formas de definición de los estudios regionales y locales a partir de la territorialidad involucran también otro nivel de complejidad: el de las condiciones de construcción de las *identidades locales*. En este contexto, lo regional y lo local aparecen como lugares estratégicos para pensar la identidad. De esta forma, esta última parece quedar ligada a la configuración social del espacio.

En las últimas décadas del pasado siglo XX, la historia regional y local, afirma Sandra Fernández (2007), se ha constituido en una de las líneas de trabajo con mayor crecimiento dentro de la historiografía latinoamericana. Sin embargo aún se visualiza esta producción como dispersa, ligada a estudios de caso y a cierto tipo de investigación diseñada desde unidades, centros y proyectos que ubican a la dimensión regional y local como uno de sus objetivos de estudio.

Este panorama, devuelve una mirada distorsionada de la realidad, en relación con la incidencia de los estudios regionales dentro del campo de la Historia. Quizás, uno de los elementos que debilita la percepción de ese aspecto esencial dentro de la historiografía ha sido su identificación con un recorte espacial o geográfico restricto.

Por otro lado, esta producción ha eludido su caracterización como nacional. Razón por la cual buena parte de los estudios considerados de índole “nacional” constituyen análisis de realidades ajustadas a ciertos límites.

Esta autora ha planteado algunas variadas interrogantes: ¿para qué hacer historia nacional? O bien: ¿para qué seguir haciendo historia nacional o local?

Más allá de tales intenciones, preexiste una forma de hacer historia a la que cada uno de los historiadores se adscribe, existiendo una formulación teórico-metodológica que subyace en las investigaciones y que además de tales ubicaciones historiográficas existen “formas de pensar el espacio”.

El “sesgo territorialista” impuesto a muchas investigaciones ha pasado a ser un escollo en la delimitación y calificación de los estudios regionales y locales. La territorialización tiene más de una cara y el peor escenario desde el cual se la puede interrogar es desde juicios de valor *a priori* que rescaten o descalifiquen tales aproximaciones.

Gemma Tribó Travería (2005), cuando se refiere a las funciones educativas y posibilidades didácticas de la historia local, manifiesta, siguiendo el informe de la UNESCO de 1996 que "...el sistema educativo debe ayudar a resolver la tensión entre lo local y las tendencias mundiales formando a los niños y niñas como ciudadanos del mundo sin perder las raíces y participando activamente en la vida de la nación y las comunidades de base" reflexión, que en parte refleja la sensibilidad y el principio de acción eco humanista es decir "piensa globalmente y actúa localmente"⁸

La nueva historiografía busca aproximar a los alumnos al conocimiento y valoración de su patrimonio natural y cultural. Historiadores como Aníbal Barrios Pintos, Gerardo Caetano, José Pedro Barrán, Ana Frega, Arturo Bentancur, Mercedes Terra, Roberto García y otros investigadores uruguayos presentan una nueva visión historiográfica en sus obras.

Tal es el caso de Ana Frega (2009), quien plantea un cambio en la perspectiva del análisis de la Historia. La lectura de las revoluciones de independencia en clave de empresas nacionales conducidas por héroes, enfatiza en la búsqueda de un nuevo modelo explicativo que ubique los acontecimientos en su contexto regional y mundial y preste atención a la "peculiar constelación de fuerzas políticas y sociales en cada etapa" como lo expresa la historiadora en la introducción de su libro.⁹

La clave de la historia local, consiste, precisamente, en no conceptualizarla aislada ni románticamente. El análisis del barrio o la comunidad tiene sentido en tanto crítica del pasado del lugar en el marco de la historia de la región y del país. Barrios y comunidades siempre ofrecerán anécdotas y recuerdos para celebrar a los líderes locales, para perpetuar mitos y leyendas y para mirar el pasado únicamente a través del "prisma de la nostalgia".¹⁰

De acuerdo a esta idea, el historiador plantea: ¿Cuál es el objeto de estudio de la historia regional y de la historia local? La respuesta inmediata sería: la historia regional estudia las regiones, la historia local analiza las localidades. Sin embargo, depende de lo que realmente se quiera estudiar y de cómo se quiera hacerlo. Si lo que se pretende analizar es el desarrollo global de una región o localidad determinada o si lo que se propone estudiar es un proceso histórico específico y en el marco de su análisis, identificar sus variaciones regionales o locales.

Resulta conveniente tener en cuenta el contexto cercano, la realidad local con la cual el estudiante está en contacto cotidianamente. De esta forma, trabajar la

⁸ Tribó Travería, Gemma, *Enseñar a pensar históricamente. Los archivos y las fuentes documentales en la enseñanza de la historia*, Cuadernos de formación del profesorado, No. 19. ICE/Horsori. Universidad de Barcelona, 2005.

⁹ Frega Ana. [Coord.] *Historia regional e independencia del Uruguay" Proceso histórico y revisión crítica de sus relatos*. Montevideo, Ediciones Banda Oriental, 2009. pág.13.

¹⁰ Molina Jiménez Iván, *Cuadernos digitales, N° 3*, Universidad de Costa Rica, 2000, pág.8.

simultaneidad del contexto mundial, regional y local, contribuye a ejercitar la multicausalidad de todo hecho social en un tiempo más próximo a sus vivencias y en un espacio geográfico más perceptible. No se trata de recuperar la propia historia para excluir o estigmatizar al “otro”, se trata de recuperar la memoria histórica de la comunidad para que todos, los que vivían en el territorio y los que acaban de llegar, conozcan el tiempo histórico de la sociedad en que viven para poder sentirse ciudadanos en pleno derecho.¹¹

Países como el nuestro, que se han forjado en el mestizaje y que son producto de muchas aportaciones culturales tendrían que saber integrar en el *currículum* escolar este diálogo entre culturas sin perder identidad. Me afilio a la siguientes definiciones: la identidad supone un sentimiento de pertenencia que valora los elementos de la propia cultura: hábitos, costumbres, creencias, folklore, etc.

La identidad implica, la contrastación con lo ajeno, lo foráneo, siendo un sentimiento y una percepción de auto reconocimiento frente a lo otro. Es un compromiso afectivo vital con el pasado, presente y el futuro de los procesos económicos, sociales y culturales que acaecen en una localidad o región. Aspectos que deben potencializarse en una actualidad que se caracteriza por la globalización de la cultura, de la producción, del trabajo, de la economía, de los mercados.¹²

El objetivo final no debe ser sólo estudiar indistintamente la región o la comunidad, sino que la tarea es reflexionar sobre determinados ejes problemáticos en estos espacios, pensados como entidades construidas socialmente, donde lo regional y local son aspectos privilegiados para el análisis social y cultural de una nación. La historia regional no propone un nuevo tema, un nuevo objeto, sino una nueva mirada, un nuevo acercamiento, un nuevo abordaje analítico, según lo expresa Sandra Fernández (2007).¹³

Cuando la épica coincide con la preservación de la memoria del pasado está cubriendo un vacío historiográfico. Ya sea por pérdida de información o falta de recursos metodológicos para procesarla. Cuando esos recursos maduran y el pasado es sistemática y racionalmente analizado aparece “el logos”. (Ana Ribeiro).¹⁴

Tal como lo expresa Magdalena Scotti (2008), el hecho de enseñar historia deviene en una cuestión compleja, ya que en una clase se conjugan varios relatos: el de los historiadores, el de los docentes que arman su propia interpretación y el de los alumnos. Cuando los profesores tienen aspiraciones de enseñar una historia comprometida con la construcción de la disciplina,

¹¹ Tribó Travería, Gemma, *Enseñar a pensar históricamente. Los archivos y las fuentes documentales en la enseñanza de la historia*, Cuadernos de formación del profesorado, No. 19. ICE/ Horsori. Universidad de Barcelona, 2005, pág.71.

¹² Rodríguez Companioni Osmel y Dr. Vidal Pla López Ramón, *Historia local-identidad cultural*, disponible en: Educación y Sociedad. Nº 2, año 7. Abril-Junio, 2009.

¹³ Fernández Sandra [Comp.], *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*, Prohistoria Ediciones, 2007

¹⁴ Ribeiro Ana, *Historiografía Nacional (1889-1940) De la épica al relato*, disponible en CEIPA, pág. 25.

también llegan a una orilla peligrosa en la búsqueda de sentido de su tarea, entre lo que voy a hacer y lo que es posible.¹⁵

Coincido con lo que expresa Philippe Meirieu (2007): “es responsabilidad del educador provocar el deseo de aprender”.¹⁶

Este pedagogo francés reivindica el derecho de todos a aprender y la responsabilidad de los educadores de garantizarlo. No basta con enseñar, con dar respuestas. Hay que provocar en los alumnos el deseo de aprender y de formular y formularse preguntas. Acompañándolos a lo largo de toda la escolaridad, ayudándolos a encontrar tiempos de reflexión y concentración en una época donde la información es tan extensa, variada y difusa.

¹⁵ Scotti Magdalena, [Comp.] *Construyendo Identidades*, Cuadernos de Historia 2, Biblioteca Nacional Uruguay, CLAEH, 2009, pág.6.

¹⁶ Meirieu Philippe, *Cuadernos de Pedagogía*, N° 373. Noviembre 2007, pág.42-47.

3.- Problema de investigación

¿SE INCORPORA LA “HISTORIA LOCAL” EN LAS CLASES DE HISTORIA COMO FORMA DE RECONOCER LA PROPIA IDENTIDAD?

La relevancia del problema radica en que, analizando la forma de encarar las clases, podemos llegar a las concepciones de enseñanza y de aprendizaje que tienen los docentes favoreciendo una reflexión de los mismos en cuanto a sus prácticas así como también qué metodologías son más propicias para facilitar aprendizajes que le sirvan al estudiante.

Las actividades planteadas en el aula siguiendo los contenidos seleccionados del programa deberían permitir al alumno establecer conexiones entre los conceptos así como también que conozcan y valoren las tradiciones locales.

Tradicionalmente, la enseñanza de la Historia se imparte solamente dentro del aula, ciñéndose al cumplimiento del programa y desde la visión bibliográfica nacional (en los textos con ejemplos de Montevideo). Es de suponer que esto facilita la enseñanza de la asignatura y por ende la construcción de aprendizajes por los estudiantes.

El estudio del entorno promueve además la vivencia de actitudes como la solidaridad y la tolerancia. Por ello es recomendable que la escuela ayude a conocer la historia y el territorio en donde las futuras generaciones han de construir su propio tiempo espacio social.

La actividad docente en la práctica nos permite utilizar determinadas acciones favorables o desfavorables que tienen efectos en la institución y el entorno social. En ésta se contemplan las implicancias teóricas y metodológicas que comportan la implantación de diversos modelos educativos: asignaturas, áreas, módulos, dependiendo de su corriente: es la didáctica tradicional, la didáctica tecnológica-educativa y la didáctica crítica.

Trabajaré a partir de lo que plantea Tina Blythe (2006) y un equipo de colaboradores, quienes editaron una “Guía para el docente”: donde nos anima a estimular la comprensión como una de las máximas aspiraciones de la educación y también una de las más difíciles de lograr. No hay recetas que garanticen el éxito, pero es importante poder contar con una herramienta (el marco conceptual) y ejemplos para que los educadores examinemos nuestras propias respuestas a preguntas tales como: ¿Qué quiero que mis alumnos comprendan mejor? ¿De qué manera mi práctica actual los ayuda a desarrollar esas comprensiones? ¿Qué otra cosa podría ensayar? ¿Cómo averiguar si mis alumnos comprenden cabalmente lo que les enseño?¹⁷

Coincido con la autora citada anteriormente, abría que repensar las propias prácticas en el aula, es un proceso que implica un verdadero desafío.

Analizando las diferentes estrategias empleadas por los docentes y dialogando con ellos se podría evidenciar sus concepciones sobre la enseñanza y a cuál

¹⁷ Blythe Tina y colaboradores, *La Enseñanza para la Comprensión. Guía para el docente*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 2006, pág.19

modelo didáctico se adhiere. Esto permitiría una concientización del rol y del valor de conocer lo local en la enseñanza de la historia, favorecería un aprendizaje más comprensivo por los estudiantes y de esta forma se cumpliría con lo que establece la fundamentación del “Programa de primer año de Bachillerato- Reformulación 2006”.¹⁸

Dicho programa parte de una concepción de la Historia como disciplina en construcción que propende: “Dotar de sentido a la realidad, situarse conscientemente en el mundo, enriquecer el conocimiento y comprensión de la naturaleza individual y social del ser humano y adquirir habilidades cognitivas que permitan el tratamiento y la apropiación crítica de la información”.

La propuesta es suficientemente abierta como para que cada docente pueda optar dentro de la temática planteada por ahondar en algunos aspectos. “Se procurará que los alumnos estudien en profundidad algunos problemas complejos del mundo actual tanto en su dimensión internacional como en el plano nacional y local...”.¹⁹

El mismo programa aconseja que en todos los casos posibles, el docente realice anclajes en la situación uruguaya y el contexto regional que brinden herramientas al estudiante para profundizar en la historia del Uruguay y su relación con el mundo actual.²⁰

Considero que esta investigación servirá para saber cómo se trabaja en la realidad en un lugar determinado con el tema elegido.

¹⁸ Disponible en ANEP Programa de primer año de Bachillerato- Reformulación 2006. <https://www.ces.edu.uy/ces/images/stories/reformulacion2006primerobd/hist4.pdf>

¹⁹ ANEP- CES, *Op. cit.* pág. 2.

²⁰ ANEP- CES, *Op. cit.* pág. 3.

3.1 Preguntas que surgen ante el problema delimitado.

En el marco del análisis planteado, se entiende que es necesario conocer la postura de los colegas estudiados ante el mismo, por lo tanto se han elaborado una serie de preguntas a fin de recabar sus opiniones. Algunas de ellas serían:

¿Qué entienden estos docentes de Historia por “historia local” y cómo la incorporan en sus aulas?

¿Qué actividades, tareas o medios emplean?

¿Hay correspondencia entre las definiciones o creencias y lo que ejecutan en su práctica diaria?

¿Qué estrategias utilizan en el aula?

¿Influyen las directivas desde la inspección y desde la dirección en la forma de desempeño del docente?

3.2 Finalidad

Entre las principales finalidades del proyecto se destaca el de indagar la enseñanza de lo local, desde lo conocido y más cercano y cotidiano a las vivencias del estudiante, en las clases de historia en el primer año de Bachillerato.

En segundo lugar, se pretende también analizar las estrategias de enseñanza que utilizan los docentes para tratar los temas históricos, desde lo regional o local a lo nacional, o viceversa.

Por último se espera contribuir, proporcionando un mayor acercamiento de estudiantes y docentes a un tema que es fundamental en la motivación de los alumnos.

Aportar a la buena enseñanza, en la idea de que “enseñar” debe basarse en la realización por parte de los estudiantes de tareas y actividades que le permitan incorporar significativamente los contenidos.

3.3 Objetivo general

Analizar la utilización de la historia local que realizan los docentes para enseñar Historia en Primer año de Bachillerato de Secundaria.

3.4 Objetivos específicos

- Identificar las funciones que le asignan los docentes a lo local.
- Describir qué estrategias se utilizan en el aula.
- Relacionar las metodologías empleadas con las concepciones de enseñanza de los docentes.
- Observar si la utilización o seguimiento del Programa influye o cambia en la postura que adopte el docente en la planificación de sus clases.

.4.- Abordaje metodológico.

Esta investigación se estructurará siguiendo un abordaje cualitativo, de carácter descriptivo e interpretativo. Siendo una investigación cualitativa esencialmente descriptiva y analítica, permite abordar la compleja realidad de las prácticas de enseñanza, en su contexto natural.

Para la producción de evidencia empírica se podrán desarrollar diferentes estrategias metodológicas por ejemplo:

Entrevistas.

Observación de clases.

Análisis de material utilizado en el aula.

Relaciones entre objetivos y evaluaciones propuestas.

Contrastación de datos.

Se realizarán entrevistas semi-estructuradas y observación de clase.

También se tendrá en cuenta los materiales escritos y visuales: cuaderno de clase, programa de Historia para Bachillerato, libreta del profesor, bibliografía que utiliza y la que recomienda, material de apoyo para el trabajo en el aula así como las evaluaciones, pruebas y/o el examen.

En suma: se analizarán las evaluaciones planteadas a los estudiantes, más aún en los casos que el docente haya fomentado la historia local, en las que se llevaron a cabo diferentes estrategias de enseñanza y ver si luego le da importancia al hacer de ese conocimiento algo que vale la pena ser calificado. De esta forma, se puede observar además el impacto en los estudiantes del sentimiento de identificación con lo local.

5.- Instrumentos

Este trabajo es un proyecto de investigación y requiere prepararse en este complejo camino; para ello tomé como referencia a Carlos Sabino (1992).

Los métodos cualitativos buscan comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quién actúa, por lo que las técnicas a ser utilizadas serán la entrevista y la observación.

La entrevista es una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una investigación. La ventaja esencial reside en que son los mismos actores quienes proporcionan los datos. Nadie mejor que la misma persona involucrada para hablarnos acerca de lo que piensa, siente o ha experimentado.

Las modalidades de entrevistas serán diseñadas a medida que se desarrolle la investigación, y ellas podrán ser de diferentes modalidades: estructuradas, focalizadas, biográfica narrativa.

Se realizará un relevamiento de datos de los docentes de historia seleccionados como referentes para conocer sus opiniones sobre el tema que se investigará.

Con un cuestionario escrito, se podrá obtener información sobre su formación, antigüedad como docente, en la institución, cursos realizados para su formación permanente.

Con una entrevista semiestructurada se realizará un relevamiento sobre las preocupaciones que tienen los profesores para abordar los programas de la disciplina en su trabajo diario. Se procurará conducir la entrevista de tal forma que se acerque al tema de investigación.

De esta manera se realizará un acercamiento a los docentes que serán seleccionados para el trabajo. Dos docentes en cada liceo de bachillerato en Paysandú, Liceo N° 1 y Liceo N° 7, teniendo en cuenta que tengan grupos de 1° Bachillerato Diversificado y que haya diferencia generacional.

Con preguntas abiertas se abordará el tema de la enseñanza de la historia local así como también el de qué metodología utilizan para su enseñanza.

En otra instancia, se realizará una entrevista guiada, explicitando el tema de la investigación y abordando de esta forma el uso de la historia local en la enseñanza de la Historia.

Otra técnica que se utilizará para la recolección de datos será la observación de las actividades en el aula.

La observación cualitativa no es una mera contemplación, sino que implica mantener un papel activo, una reflexión permanente.

Permite permanecer más tiempo en el campo de estudio, en contacto con los actores y contextos. A lo que se suma la dimensión emocional, los sentimientos vividos directamente que enriquece los datos obtenidos.

Para aumentar la credibilidad de los datos recogidos se realizará la triangulación de los mismos.

El concepto de triangulación es utilizado para denominar la combinación de métodos, grupos de estudio, entornos locales y temporales y perspectivas teóricas al ocuparse de un fenómeno. Es considerada una estrategia para validar los resultados obtenidos a través de los distintos instrumentos utilizados en la obtención de datos.

En este sentido se podrá realizar una triangulación de la información obtenida en las diferentes entrevistas, observaciones y el análisis de la documentación de los profesores, con el trabajo de los estudiantes.

6.- Cronograma

Etapas	Actividades	Tiempo
1- Preparación del Proyecto	Elaboración del diseño metodológico e instrumentos para relevar la información.	Marzo – Abril
2- Tarea de campo	Aplicación de los instrumentos: observaciones, entrevistas, recopilación de documentos.	Mayo – Setiembre
3- Lectura de datos	Análisis de la información recogida.	Octubre – Noviembre
4- Informe final	Elaboración del informe final y conclusiones.	Noviembre

6.1 Fases del trabajo.

- a) Invitación a los docentes de Historia a colaborar en la investigación especialmente a los que dictan el programa de 4° año en el Liceo 7 de Paysandú.
- b) Entrevista y acuerdos con el profesor o la profesora de 4° año que haya aceptado colaborar.
- c) Observación de clases, establecer acuerdos de visitas, posibles salidas didácticas y utilizar los espacios de coordinación por área y nivel.
- d) La observación participante de las actividades extraordinarias que trabajen historia local. Analizar la documentación: libreta del profesor, planificaciones, textos que utiliza con los alumnos, trabajos de evaluación, tareas domiciliarias, a efectos de ver el impacto que produjo lo planificado por el docente.
- e) Entrevistas a estudiantes del grupo elegido. Con el objetivo de saber si se produjo en ellos un cambio, cómo resultó el impacto de trabajar con temas que no siempre aparecen en la bibliografía y sin embargo se pueden vincular.
- f) Análisis de resultados.- Evaluación final y conclusiones.

Pienso en otra etapa del trabajo continuar la investigación con otras estrategias, por ejemplo: ampliar las entrevistas a otros docentes, teniendo en

cuenta, edad y años de trabajo y que no sean solamente de historia, con el fin de tener una visión más amplia de cómo se puede tener otras visiones para contrastar.

En las entrevistas a docentes de historia, es interesante tener en cuenta no solamente la edad, sino saber si son oriundos del departamento ya que en Paysandú se da el caso que hay muchos jóvenes egresados del CERP de Salto y lo primero que responden cuando se les pregunta si trabajan con la historia local es justamente que no saben nada de la historia de Paysandú, lo que indica que el término "local" confunde y tiene varias acepciones. Este aspecto es para tener en cuenta ya que si se habla de historia local o regional no es solo desde este departamento.

Importante sería preguntar a docentes de Geografía sobre conceptos tales como: región, territorio, espacio geográfico y/o frontera. Porque sin la claridad de estos términos se pueden cometer errores o no ampliar el mejor tratamiento de la historia regional y local.

También podría hacer un muestreo de cuánto se sabe sobre la "historia local" entre distintas franjas etarias para validar la necesidad de trabajar sobre el tema, entre docentes, estudiantes y otros miembros de la comunidad.

Compartir el trabajo realizado con otros docentes, permitiría una mejor interpretación y favorecería la reflexión sobre la conveniencia de estudiar y conocer no solo desde la Historia Nacional sino también desde lo regional y local.

Promover una concientización del rol docente, analizar la necesidad de compartir o intercambiar experiencias y el sentido de trabajar desde lo cercano, para corroborar lo afirmado al principio de este trabajo: no se puede querer lo que no se conoce.

Prof. Stella López.- Diciembre 2014.

Bibliografía

Acosta Hoyos L.E., *Guía práctica para la investigación y redacción de informes*, Buenos Aires, Ed. Paidós Educador/84.

Aparicio Fernando, García Roberto, Terra Mercedes, *Espionaje y política: guerra fría, inteligencia policial y anticomunismo en el sur de América Latina. 1947 – 1961*. Montevideo, Ediciones B, 2013.

Apratto Carmen, *Los libros de texto, la historia y su enseñanza*, Montevideo, REP. N° 87, 2002.

Bentancur, Arturo, *La familia en el Río de la Plata a fines del período hispánico*. Montevideo, Editorial Planeta, 2011.

Bloch Marc, *Introducción a la Historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.

Blythe Tina y colaboradores, *La Enseñanza para la Comprensión. Guía para el docente*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 2006.

Caetano Gerardo, *20 años de democracia*, Montevideo, Ediciones Santillana, 2005.

Camilloni Alicia. *La programación de la enseñanza de las Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1998.

Carretero Mario, *Documentos de identidad. La construcción de la memoria histórica en un mundo global*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 2007.

Carretero y Voss, *Aprender y pensar la historia*, Buenos Aires, Amorrortu, 1994.

Charlot, Bernard, *La relación con el saber, formación de maestros y profesores, educación y globalización*, Montevideo, Ediciones Trilce, 2008.

Corbetta Piergiogio, *Metodología y técnicas de investigación social*, Madrid, Ed. Mc. Graw. Hill, 2007.

Di Tella Torcuato, Hugo Chumbita, Susana Gamba, Paz Gajardo, *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*, Buenos Aires, Ariel, 2001.

Félez Ana y Equipo del Centro de Estudios Sociales P. Juan Montalvo, *La recuperación de la historia local urbana*, Caracas, Federación Internacional de Fe y Alegría, 2003.

Fernández Sandra, *El revés de la trama: contexto y problemas de la historia regional y local*, CONICET/UNR, 2008. Disponible en http://www.estudioshistoricos.org/edicion_1/sandra-fernandez.pdf.

Fernández Sandra [Comp.], *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*, Prohistoria Ediciones, 2007.

Frega Ana, *Pueblos y soberanía en la Revolución Artiguista. La región de Santo Domingo Soriano desde fines de la colonia a la ocupación portuguesa*, Montevideo, Ediciones Banda Oriental, 2007.

Frega Ana. [Coord.] *Historia regional e independencia del Uruguay” Proceso histórico y revisión crítica de sus relatos*. Montevideo, Ediciones Banda Oriental, 2009.

Guinea Martin Daniel [Coord.], *Trucos del oficio de investigador*, Barcelona, Editorial Gedisa. Biblioteca de educación, 2012.

Jensen Silvina, *Diálogos entre la historia local y la historia reciente en Argentina. Bahía Blanca durante la última dictadura militar*. Universidad Nacional del Sur. 1426-XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. Ponencia del Congreso Internacional, 2010.

Litwin Edith, *Las configuraciones didácticas*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1997.

Litwin Edith, *El Oficio de enseñar*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2010.

Marradi Archenti y Piovani, *Metodología de las Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Emecé Editores, 2007.

Mancuso Hugo, *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Paidós Educador, 1999.

Meirieu Philippe, *Cuadernos de Pedagogía*, Nº 373. Noviembre 2007.

Molina Jiménez, Iván, *De la historia local a la historia social, Cuadernos digitales Nº 3*. Universidad de Costa Rica, 2000.

Pastorini Hermes y Molinari Mario. *Hermes Pastorini Sindicalista. Tejedor de realidades y esperanzas*, Montevideo, Abraze Editora, 2009.

Rodríguez Companioni, Osmel y Vidal Pla López, Ramón, *La relación historia local-identidad cultural: sus potencialidades para la labor educativa en la escuela*, Año 7 Nº2, Cuba, 2009.

Ribeiro Ana, *Historiografía Nacional (1889-1940) De la épica al relato*, disponible en CEIPA.

Rostán Elina [Coord.] *Enseñanza de las Ciencias Sociales I*, Camus Ediciones Montevideo Uruguay, 2010.

Rostán Elina [Coord.] *Enseñanza de las Ciencias Sociales II*, Camus Ediciones Montevideo Uruguay, 2011.

Rostán Elina [Coord.] *Enseñanza de las Ciencias Sociales III*, Camus Ediciones Montevideo Uruguay, 2012.

Sabino Carlos, *El proceso de investigación*, Caracas, Editorial Panapo, 1992.

Sotolongo Pedro y Delgado, Carlos. *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social*, Buenos Aires, CLACSO, 2006.

Scotti Magdalena [Comp.] *Construyendo Identidades*, Cuadernos de Historia 2, Biblioteca Nacional Uruguay, CLAEH, 2009.

Stagno Rubens, *Paysandú: al rescate de patrimonios olvidados*, Montevideo, Empresa Gráfica Mosca, 2013.

Taylor S.J. y Bogdan R. *Introducción a los métodos cualitativos*, Buenos Aires, Ediciones Paidós, 2000.

Terra Mercedes, *Montevideo durante la Guerra Grande, formas de vida, convivencia y relacionamiento*, Montevideo, Biblos, 2007.

Tribó Travería, Gemma, *Enseñar a pensar históricamente. Los archivos y las fuentes documentales en la enseñanza de la historia*, Cuadernos de formación del profesorado, No. 19. ICE/Horsori. Universidad de Barcelona, 2005.

Trochón Ivette, *Escenas de la vida cotidiana. Uruguay 1950 – 1973. Sombras sobre el país modelo*. Montevideo, Ediciones Banda Oriental, 2011.

Venegas Delgado Hernán, *Metodología de la investigación en historia regional y local*, Archivo General de la Nación. Volumen XCI, Santo Domingo, 2010.

Zabala Ana, *Mi clase de historia bajo la lupa*, Ed.Trilce, 2012.

.

Páginas web consultadas.

<http://www.educahistoria.com/cms/>

<http://www.ub.edu/histodidactica/>

<http://www.aulauruguay.com.ar>

ANEXO

Es un anticipo para el desarrollo de la investigación, sujeto a cambios, a medida se realice el trabajo de campo.

Pautas para la primera entrevista.

Datos del entrevistado: Nombre:..... Edad.....

Formación de grado: IPA..... CERP..... IFD..... Otros.....

Último año en que realizó cursos de actualización o perfeccionamiento:.....

Años de ejercicio docente:.....

Describa cómo se siente en su labor docente:.....

¿Cómo define la historia local?

¿Considera que se puede trabajar sobre la historia local y regional en cualquier programa de Historia en Bachillerato?

¿Cuáles son las dificultades que encuentra?

¿Qué recursos didácticos utiliza para enseñar la historia local?

Pautas para la segunda entrevista

¿Con qué objetivos utiliza la historia local como recurso para enseñar Historia?

¿Cómo planifica la clase cuando va a trabajar el concepto de región, local, identidad?

¿Qué instrumentos utiliza para abordar un tema de historia incluyendo la historia local?

Posible cuestionario a los alumnos al final el curso.

1. ¿Qué entiendes por “Historia Local”?
2. ¿Trabajaste el tema durante el año lectivo? Marca: nada- poco-mucho
3. ¿Consideraste que el trabajo fue interesante?
4. ¿Puedes realizar algún comentario o sugerencia respecto al tema?